

Arte, ciencia y enigma:
La Compañía de Verónica Gerber Bicecci

(una reseña hipertextual de Carmen F. Galán)



La experiencia de lectura de *La Compañía* es neobarroca, laberíntica y abismal. El recorrido por las páginas negras y sus imágenes en alto contraste precisan una observación en rayos x: subterránea, ominosa y oscura, donde el lector debe caminar sigilosamente para no perderse en las entrañas de la tierra. La génesis del texto, igual que la geografía y los personajes zacatecanos, conducen de lo antiguo a lo nuevo, y de lo viejo nuevo, a lo nuevo viejo, es decir, del viejo Nuevo Mercurio, al nuevo [Nuevo Mercurio](#). Este vaivén en el espacio y el tiempo, es a la vez, el recorrido entre la tradición y la innovación en fórmulas de escritura intertextuales que el lector debe desentrañar para reconocer las fuentes y los pasajes que llevan de un texto a otro, como los túneles de las minas conectan con el tiro general.

Desde su portada se suscita una incógnita, ¿qué es esa imagen reticular y arborizante? El receptor realiza conjeturas: parece una mariposa o un insecto, tal vez sean restos fósiles, o las costillas de San Felipe Neri, o una especie de monstruo que recuerda el test proyectivo de Rorschach, aquellas láminas con manchas de tinta sobre un fondo blanco, y así, a la inversa, trazos blancos sobre papel negro son el espacio idóneo para construir hipótesis y prospectivas de la región zacatecana y sus distopías mineras.



[Fig. 1 Lámina 1 de Rorschach \(1921\)](#)

Hasta el final del recorrido, en el apéndice de fuentes, se comprueban algunas de las hipótesis, la portada se trata del plano realizado en 1980 por Rafael Reyes Macías del tiro general, que es reinterpretado en espejo. Hilo conductor y metáfora proyectiva de una aparición en la segunda parte de la obra: los murciélagos que ahora colonizan la red de túneles creados por la Compañía y sus numerosos nombres. Esa imagen de la geografía subterránea que aparece y desaparece dirige a metáforas visuales y a inesperadas hipótesis. Parte a. y parte b. también tienen estructura en espejo como la portada, y [El huésped](#) es el espejo donde se miran los testimonios de los científicos y pobladores del lugar. Ante la multiplicidad de voces, surgen más preguntas: ¿qué historia es la que se narra? ¿A quién va dirigida? ¿Cuál es su propósito y función? Ciencia ficción o relato fantástico, [Cristina Rivera Garza](#), en el epílogo, explica la

complejidad del proceso de reescritura y traducción, y el compromiso de la autora para dar voz a los actores de la memoria colectiva.

Agradezco a Eric Nava la invitación a este desciframiento, ya que conoce mi interés por la literatura fronteriza, los textos híbridos y los diálogos entre el arte y la ciencia, es decir, lo inclasificable, donde la obra de Verónica Gerber se sitúa, desde el *Conjunto vacío*, recientemente reeditado en 2021, igual que esta [Compañía](#) en 2023 por la Casa Almadía.



Fig. 2 Edición y reedición \emptyset

La escritura y la nada son los tópicos de las ficciones de Verónica Gerber, de lo que denomino: ficciones visuales en la construcción de un discurso limítrofe con el ensayo fotográfico, las artes, la narrativa testimonial y la prosa científica. Como coleccionista de indicios, Gerber articula silencios, palabras e imágenes, para mostrar lo invisible: los aviones detrás de las nubes, las presencias en las habitaciones vacías, las sombras del pasado y las expectativas escindidas.

Frente a un texto cifrado y encriptado, mi estrategia de lectura, como los cabalistas, fue superponer el propio laberinto interpretativo sobre el laberinto del texto. Mi [laberinto](#) está entramado por varios métodos:

- 1) las lexías de Barthes,
- 2) las isotopías y las figuras de Greimas,
- 3) la traducción intersemiótica de Torop y principalmente,
- 4) el dialogismo de Bajtín.



Fig. 3 Laberinto de lectura (Elaboración propia)

En términos estructurales hay dos partes en espejo: a y b, estando b compuesto por 100 lexías. En la parte a predomina el tono imperativo y la conjugación en futuro a manera de presagio fatídico donde la presencia de la Compañía y de la máquina se desarma, se fusiona, en una inquietante muerte anticipada. La parte b, o las 100 lexías, entremezcla las voces de la historia oficial, la leyenda y el informe científico junto con el relato corto de José Luis Martínez, confundiendo los planos de la realidad y la ficción, la verdad y la verosimilitud.

Para no extraviarse entre los planos de las minas y de las fuentes de la historia, las figuras semánticas del texto presentan dos isotopías o caminos de lectura: el del texto escrito y el discurso visual, y como en los relatos cinematográficos, la articulación entre texto e imagen produce un efecto inmersivo y de [extrañamiento](#), creando conciencia sobre la realidad social en lo referente al impacto ambiental del neoextractivismo. La voz del enigma, siguiendo a Barthes, es decir, la pregunta eje es ¿qué es esa máquina cuya presencia silenciosa se desliza en el alto contraste de la fotografía? ¿Y esos ruidos en las minas... serán duendes?

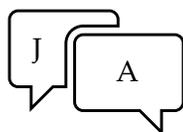
La topografía de Nuevo Mercurio es resultado de la intervención del hombre en el paisaje cultural, y como su nombre lo invoca, los metales y los fenómenos celestes dibujaron su cartografía, aquella registrada en el mapa del Estado de

Zacatecas por Bernardo del Hoyo que da cuenta de varios impactos de [meteoritos](#), aquellos que flotan en el espacio exterior y gravitan al interior de la hoja negra.

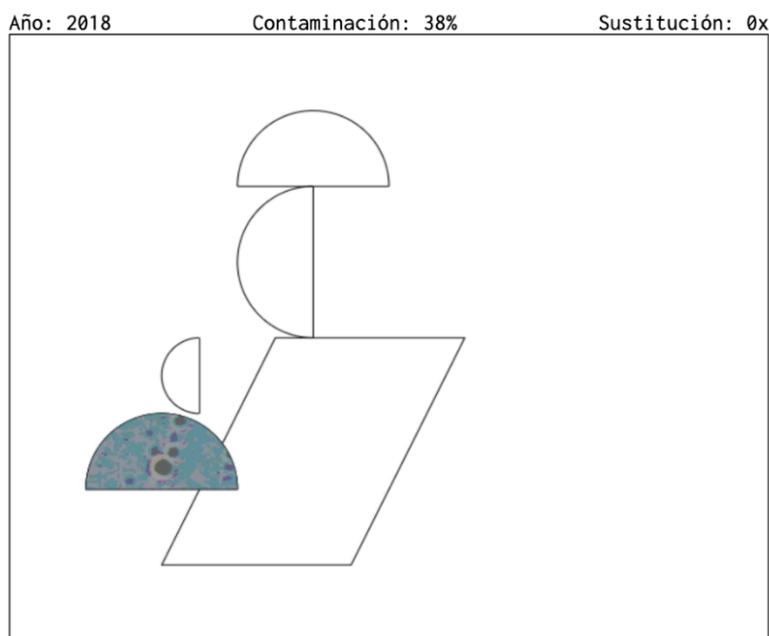
Siguiendo las huellas y los indicios, la focalización narrativa construye una mirada documental y cinematográfica, llevando al espectador por la carretera, leyendo los letreros de prevención que dejaron en la década de los ochentas como contención del desastre ambiental de aquella contaminación intangible. Dilema semiótico sobre cómo comunicar y proteger la salud de los pobladores y los visitantes. Un mundo invisible solo cognoscible gracias al [CREN](#) y [Ciencias de la Tierra](#) de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

La solución de la semiótica, cuando la Nasa consulta a Thomas Sebeok acerca de la preservación de los signos que anuncian la radioactividad, después de repasar la universalidad del icono y la perdurabilidad de los soportes, la sugerencia fue: construye un tabú, crea un mito que se transmita oralmente. En este sentido el trabajo de Verónica Gerber contribuye a la creación de narrativas en distintos soportes, a la recuperación de leyendas y mitos, a la promoción del ecoturismo como alternativa para habitar una vez más lo que fuera una utopía.

Los niveles del diálogo de esta obra polifónica comienzan por la heteroglosa, los diferentes registros lingüísticos en español y en inglés de los personajes y narradores-testigos de las ruinas de la actividad minera, el siguiente nivel del diálogo son los intertextos: citas, alusiones explícitas e implícitas vinculadas al proceso de reescritura; en el nivel superior están los géneros discursivos y literarios donde se mezclan el informe científico, las tesis universitarias, la historia con mayúsculas, el periodismo y la entrevista, siendo la reescritura base los relatos de Amparo Dávila y de José Luis Martínez, un palimpsesto de géneros literarios para crear uno distinto.



Los límites del texto traspasan distintos medios de expresión, desde que fuera una [máquina distópica](#), hipertexto o intertexto de la distopía literaria [Año 2440](#) de Louis-Sébastien Mercier publicada en 1771 y que presenta la ciudad de París del futuro en los ideales del urbanismo dieciochesco. Este diálogo en el tiempo, con múltiples fechas, desde 2018 hasta 2446, en la versión maquina de Felguérez se constituye en un oráculo: el espejo de Nuevo Mercurio es la imagen de un futuro cercano para la minería en Zacatecas, ya que lo que no vieron en ese momento los pobladores, como cáncer oculto, en las radiografías del pasado reciente se puede convertir en una predicción y pronóstico de la actividad del Antropoceno en la geología.



Se desmoronan los rasgos de su rostro
y la ciudad se va quedando despoblada de sueño.

Fig. 4 [Máquina distópica](#) (2018)

Esta hibridez genérica responde a un proceso de mundo paralelo o enmascaramiento, útil para la transmisión de información en contextos donde no hay una sola verdad. A nivel de cronotopos, el espacio y tiempo de la narración, revelan como en capas geológicas el impacto de la actividad minera en Zacatecas desde el año de 1940 a 1980, cuando comenzaron las migraciones masivas y el abandono de la región. Estas migraciones son a su vez las de *La Compañía* y la máquina distópica desde la sala de museo, luego al formato digital, al [mutimedia](#) y mp3, para llegar al libro impreso: fusión entre arte y ciencia.

En este proceso de traducción intersemiótica se generan intertextos visuales, metáforas cognitivas, utopías o distopías que pasan del lenguaje de la ciencia al artefacto literario, del formato performativo al engranaje de la reescritura y la imagen. Esta investigación traslada y transporta los testimonios y entrevistas, los planos de minas, los power points, junto al milagro de San Felipe en las catacumbas, a una narrativa inteligible sobre el futuro del pasado, sobre lo viejo nuevo, en una estética de la ruina y la ausencia.

Relación entre a y b, entre imagen y texto, imagen e imagen, texto e intertexto, obra y géneros literarios... la espiral del tiempo y la oscilación verdad-ficción se pueden descifrar con los indicios y huellas de la máquina: la de Felguérez que se asoma en el horizonte o se confunde con el paisaje, la piedra mineral en el fondo negro, el aerolito flotando en el espacio, las sombras siniestras en las rocas, los agujeros negros de las minas y los impactos del meteorito que fugaz como la historia de Nuevo Mercurio solo dejó su rastro.

La reescritura de Huésped es el contrato ficcional que genera un movimiento de la conciencia que inicia con el presagio “no serás feliz”, hasta la inconsciencia del futuro, donde la máquina de Felguérez se mimetiza y metamorfosea en la máquina trituradora de piedra y los malacates testigos del desastre ambiental.



Fig. 5 Enviromental Justice Atlas

[Residuos industriales en Nuevo Mercurio, Zacatecas, Mexico | EJAtlas](#)

Al final, el texto conduce al confinamiento de nuestra consciencia, en tanto la curiosidad por saber más aumenta, así como el interés por reflexionar y, sobre todo, por escuchar: ¿qué es la Compañía [o quién...]? Una empresa, una máquina parlante, una colonia de murciélagos, un meteorito, ¿un huésped?, ¿José Largo?, ¿una cofradía de pobres y peregrinos? Hermes mercurial, *La Compañía* es una obra inspiradora en más de un sentido, a veces inquietante y oscura te roba el aliento, otras más, nos demuestra cómo la vida se abre camino.

[...]



El silencio es un espejo negro donde se ahogan todas las preguntas.